

Historia de la flauta dulce

En el Siglo XVII se produjeron varios cambios en la construcción de las antiguas flautas, dando como resultado lo que hoy se conoce como "flauta dulce". Las innovaciones permitieron un timbre más "dulce" que los modelos anteriores. Durante el Siglo XVII, en forma algo confusa, el instrumento era a menudo mencionado simplemente como "Flauta" (Flauto en italiano), mientras que la flauta travesera es llamada "Traverso". Para esta flauta dulce fue que Bach escribió su 4º Concierto brandenburgoés en Sol mayor, a pesar de que Thurston Dart sugirió erróneamente que fue escrito para flageolets.

El compositor Johann Sebastian Bach empleó flautas dulces en la instrumentación de diversos conciertos y cantatas.

Realmente, Bach escribió esta obra para dos "flauti d'echo", o flautas de eco, un ejemplo de las cuales sobrevive hasta hoy en Leipzig. Consiste en dos flautas dulces en fa, conectadas por pestañas de cuero, de forma que una de ellas se usa para tocar "forte", la otra "piano".

Antonio Vivaldi escribió tres conciertos para "flautino", un instrumento que se pensaba correspondía al pícolo. Actualmente se acepta que realmente, se trataba de la flauta dulce sopranino. Sin embargo en uno de los manuscritos de estos conciertos se puede leer la indicación "strumenti alla quarta bassa", hecho que ha llevado a formular la hipótesis que en realidad el instrumento pensado por Vivaldi para estos conciertos era la flauta dulce soprano. Esta hipótesis está avalada por la muy escasa presencia de la flauta dulce sopranino en el barroco tardío y varias referencias al "flauto piccolo" o "flautino" indicando la flauta soprano en re o en do.

La flauta dulce renació a principios del Siglo XX, gracias al interés de los intérpretes de música renacentista y barroca en utilizar los instrumentos originales de aquellas épocas. Uno de los principales impulsores de su uso fue Arnold Dolmetsch en el Reino Unido, quien junto a otros estudiosos e intérpretes en Alemania ayudó a difundir el instrumento.

A mediados del Siglo XX, varios fabricantes fueron capaces de construir flautas dulces en bakelita y derivados plásticos, produciendo un instrumento barato y accesible. A causa de esto, a las facilidades que da el plástico en la cabeza de la flauta, para tocar soportando gran caudal de aire para principiantes, y a la creación de la digitación alemana siendo más fáciles de tocar, la fusión de flautas enterizas de plástico y digitación alemana, este tipo de flautas dulces comenzaron a ser muy populares a nivel escolar por ser más fáciles de tocar y tener un bajo costo, considerando además su relativamente sencilla técnica inicial, y el hecho de no ser instrumentos tan estridentes en manos musicalmente no experimentadas.

Parte del éxito de la flauta dulce es su pobre reputación de "instrumento para niños". Esto se debe a la facilidad de generar sonidos, aunque dicho esto, muy pocos principiantes logran sonidos agradables, aun así siendo la cabeza de plástico y digitación alemana, teniendo este instrumento la misma dificultad que cualquier otro. Otra característica por la cual se subestima la flauta dulce es la creación de las flautas de digitación alemana ya citadas, ya que es más fácil que la digitación barroca, pues esta de

Curso de Flauta Dulce (<http://musica.educagratis.org>)

digitación barroca y material de madera es la que se debe aprender para tocar a nivel profesional y estudiar este instrumento en un conservatorio. Sin embargo, es incorrecto suponer que la maestría es fácil, pues no es fácil como en ningún instrumento; como cualquier instrumento este requiere de mucho estudio y talento para tocar en un nivel avanzado.

Una figura influyente en el renacimiento de la flauta dulce como instrumento serio de concierto fue David Munrow, cuyo doble álbum "El Arte de la Flauta dulce" (1975) , permanece como una importante antología de la música para el instrumento a través de las diferentes épocas. Sin embargo, en modo casi unánime se indica a Frans Brüggen como el personaje más influyente en el renacimiento de la flauta dulce en los escenarios musicales alrededor del mundo. Sus numerosos discos y su actividad pedagógica en Ámsterdam contribuyeron en modo indeleble a formar la así llamada "escuela holandesa" de la flauta, de la cual hoy en día prácticamente todas las escuelas profesionales de flauta dulce descienden directa o indirectamente.

Compositores modernos de gran estatura han escrito obras para la flauta dulce, incluyendo a Paul Hindemith, Luciano Berio, Karlheinz Stockhausen, John Tavener, Michael Tippett, Benjamin Britten, Leonard Bernstein, Robin Milford, Gordon Jacob y Miguel Oblitas Bustamante. También es ocasionalmente utilizada en música popular, incluyendo grupos como los Beatles, los Rolling Stones, Led Zeppelin, Jimi Hendrix.